LA VERDAD Y LA ESCUCHA
Solemnidad de Jesucristo Rey. B
21 de noviembre de 2021

"Todo el que es de la verdad escucha mi voz" (Jn 18,37)

Señor Jesús, estas palabras con las que tú respondías a Poncio Pilato son en realidad una revelación de tu identidad y una orientación para todos los que habíamos de seguirte por el camino.

Sabemos bien que tú eres la verdad. En ti se nos revela el ser de Dios y se nos muestra la dignidad del ser humano. En ti se manifiestan y se denuncian las formas equivocadas de imaginar a tu Padre, que es también nuestro Padre.

Y en ti se nos descubren tambien los múltiples errores con los que nosotros solemos proyectar nuestra vida, interpretar la vida de los demás y armar las falacias con las que al fin confundimos el bien y el mal.

El evangelio nos dice que, en la tarde anterior a ese diálogo con Pilato, tú habías dirigido al Padre una oración por tus discípulos en la que pedías: "Santifícalos en la verdad, puesto que tu palabra es verdad" (Jn 17,17).

¡Santificados en la verdad de la palabra de nuesro Padre! Tu deseo es que vivamos siempre consagrados por la verdad y para la verdad. Esa ha de ser nuestra señal de identidad. Y, sobre todo, esa ha de ser nuestra misión.

Pero tú nos dices que no podremos ser fieles a esa consagración si no prestamos atención a la palabra de Dios. Nuestras pretendidas verdades serían tan solo una engañosa apariencia si no estuvieran contrastadas por la palabra eterna de la verdad.

No permitas que nos dejemos seducir por las voces del engaño. Los falsos profetas y nuestros propios intereses tratan de distraernos para que no escuchemos esa palabra que nos hace libres.

Señor Jesús, ¿a quién vamos a acudir, si sabemos que tú tienes palabras de vida eterna? Ni la condena ni la muerte en la cruz han podido apagar el eco de tu voz. Queremos escuchar tu mensaje y ser humildes testigos de tu verdad. Amén.

José-Román Flecha Andrés